

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

La Integración de Métodos Cualitativos y Cuantitativos en un Estudio de Pobreza y Calidad de Vida.

Paula del Rio.

Cita:

Paula del Rio (2007). *La Integración de Métodos Cualitativos y Cuantitativos en un Estudio de Pobreza y Calidad de Vida. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/69>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/bA9>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Integración de Métodos Cualitativos y Cuantitativos en un Estudio de Pobreza y Calidad de Vida

The Integration of Qualitative and Quantitative Methods in a Study of Poverty and Quality of Life

Paula del Rio*

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo presentar un diseño de investigación basado en la integración de métodos cualitativos y cuantitativos. A pesar de que aún permanecen posturas que oponen estas metodologías como dos enfoques paradigmáticos enfrentados y excluyentes, se considera que la combinación de ambos en la investigación social resulta inaplazable si lo que se pretende es entender la complejidad de lo social. En este sentido consideramos que el abordaje de la problemática de la pobreza y la calidad de vida desde una mirada compleja que reflexione acerca de sus múltiples dimensiones y determinaciones debe combinar los enfoques cualitativos con los cuantitativos. La integración de métodos permite por una parte la triangulación y por otra parte dota a la investigación de amplitud y profundidad a la vez; lo cual resulta en una confiabilidad mejorada. La complementariedad se fundamenta en el gran abanico de posibles miradas hacia nuestro problema de investigación. La investigación cuantitativa permite la evaluación a través de indicadores, lo que nos brinda un panorama acerca de la amplitud y la magnitud de los problemas. Por su parte la investigación cualitativa nos abre la posibilidad de una mirada profunda de las representaciones sociales que nos conduce a una mejor comprensión del problema, incluyendo aquí la mirada del otro, y de aquellas dimensiones que no pueden ser cuantificadas. La utilización de un paradigma integrador que articule lo cuantitativo y lo cualitativo nos permitirá superar una mirada simplificadora y avanzar en la comprensión de un problema social que afecta a millones de personas en el mundo. La perpetuación de la pobreza, su reproducción en un círculo vicioso, hace posible la creencia de que es un problema sin solución, sin embargo creemos que es un problema complejo y por tanto debe abordarse desde su complejidad, considerando todas sus dimensiones. En este sentido esta presentación se orienta a poner en evidencia que la utilización de metodologías cuantitativas y cualitativas, en el marco

de un diseño de investigación consistente y riguroso, se constituyen en recursos teóricos-metodológicos necesarios y complementarios para obtener una mirada amplia y profunda del problema de investigación.

Palabras Claves: Métodos Cualitativos, Métodos Cuantitativos, Calidad de Vida, Pobreza.

Abstract

This work has as objective to present an investigation design based on the integration of qualitative and quantitative methods. Although postures that oppose these methodologies like two faced paradigmatic focuses still remain and excluding, it is considered that the combination of both in the social investigation is unwaived if what is sought is to understand the complexity of the social thing. In this sense we consider that the boarding of the problem of the poverty and the quality of life from a complex look that meditates about their multiple dimensions and determinations should combine the qualitative focuses with the quantitative ones. The integration of methods allows the triangulation on one hand and on the other hand it endows at the same time to the investigation of width and depth; that which is in an improved dependability. The complementarity is based in the great fan of possible looks toward our investigation problem. The quantitative investigation allows the evaluation through indicators, what offers us a panorama about the width and the magnitude of the problems. On the other hand the qualitative investigation opens us the possibility of a deep look of the social representations that leads us to a better understanding of the problem including the look of the other one and those dimensions that cannot be quantified here. The use of an integrative paradigm that articulates the quantitative thing and the qualitative thing will allow us to overcome a simplifier look and to advance in the understanding of a social problem that affects to millions of people in the world. The perpetuation of the poverty, its reproduction in a vicious circle, makes possible the belief that it is a problem without solution,

* Universidad Nacional de Rosario (Argentina) – CONICET – pauladelrio@ciudad.com.ar

however we believe that it is a complex problem and therefore it should be approached from its complexity, considering all its dimensions. In this sense this presentation is guided to put in evidence that the use of quantitative and qualitative methodologies, in the frame of a consistent and rigorous investigation design, constituted in necessary and complementary theoretical-methodological resources to obtain a wide and deep look of the investigation problem.

Keywords: Quantitative Methods, Qualitative Methods, Quality of Life, Poverty.

I. Métodos cualitativos y cuantitativos. Antecedentes del debate

Si recorremos la historia de las Ciencias Sociales fácilmente podremos advertir la existencia de dos grandes paradigmas o dos perspectivas teóricas principales, estas son el positivismo, por un lado, y la hermenéutica o la fenomenología, por el otro. A estos paradigmas se suma un tercero, denominado sociocrítico, el cual comparte gran parte de sus características con la hermenéutica. Generalmente en una gran cantidad de textos podremos encontrar una forma de caracterizar a las

primeras dos posturas paradigmáticas oponiendo una a la otra, comparando en base a una serie de criterios las cualidades o características de cada uno de estos paradigmas y construyendo a partir de allí un cantidad de dicotomías absolutas y excluyentes. La construcción de las dicotomías se realizan en función de criterios como: fundamentos, objetivos, naturaleza de la realidad, finalidad de la investigación, relación sujeto/objeto, valores, relación teoría/práctica, validez. No entraremos aquí en demasiados detalles acerca de las cualidades de cada paradigma, pues no es ese el objetivo propuesto. En cambio, lo que queremos ilustrar es que esta manera de abordar el análisis de los paradigmas, de compararlos y diríamos de contraponerlos, ha sido trasladado al análisis de los métodos de investigación. Es así que en algunos casos se ha pasado de hablar de métodos cualitativos y cuantitativos a paradigmas cualitativos y cuantitativos (Pérez Milanés, 2005).

Ya sea que se discuta en términos de métodos o paradigmas, se ha contrapuesto lo cualitativo a lo cuantitativo ubicando a estos métodos en polos contrapuestos. Es muy habitual encontrar cuadros resúmenes comparativos como los que siguen:

Tabla 1: Métodos cualitativos y cuantitativos

Métodos cualitativos	Métodos cuantitativos
comprensión	comprobación
descripción	pronóstico
interpretativo	empírico
subjetivo	objetivo
EMIC (perspectiva interna del sujeto)	ETIC (perspectiva del observador/científico)

Fuente: Huber y Gürtler, 2004

Tabla 2: Paradigmas cualitativos y cuantitativos

Paradigma cualitativo	Paradigma cuantitativo
Aboga por el empleo de métodos cualitativos	Aboga por el empleo de métodos cuantitativos
Fenómenologismo: interés en comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa	Positivismo lógico: busca los hechos o causas de los fenómenos sociales, prestando escasa atención a los estados subjetivos de los individuos.
Observación naturalista y sin control	Medición penetrante y controlada
Subjetivo	Objetivo
Próximo a los datos: perspectiva desde dentro	Al margen de los datos: perspectiva desde fuera
Fundamentado en la realidad, orientado a los descubrimientos, exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo	No fundamentado en la realidad, orientado a la comprobación, confirmatorio, reduccionista, inferencias e hipotético deductivo.
Orientado al proceso	Orientado al resultado
Valido: datos "reales", "ricos" y "profundos"	Fiable: datos "sólidos" y repetibles
No generalizable: estudios de casos aislados	Generalizable: estudios de casos múltiples
Holista	Particularista
Asume una realidad dinámica	Asume una realidad estable

Fuente: Pérez Milanés, 2005

Una vez instalado el debate en las ciencias sociales acerca de la validez de integrar ambas metodologías en un mismo programa de investigación, comenzaron a aparecer intentos por clasificar las diferentes posturas emergentes. Se denominó a los investigadores que sostienen la imposibilidad de integrar los métodos, puristas; a quienes aceptan ambos enfoques, eclécticos; y, por último, pragmáticos a los investigadores que articulan ambas metodologías a partir de un caso concreto de estudio (Calero, 2000). Generalmente, los representantes de la primera postura acuden como estrategia, para fundamentar la posición adoptada, a la generación de las dualidades tal como las expuestas en las tablas anteriores. Las características que se proponen para definir a cada uno de los métodos refieren, en algunos casos, a los atributos propios de la visión paradigmática, cuando los métodos son descriptos a partir de esos atributos se generan categorías que se contraponen y excluyen. Esta radicalidad ha llevado en algunos a elevar a los métodos a la categoría de paradigma casos, discutiremos esto más adelante.

Tan marcada polarización en muchos casos deviene del rechazo que ha generado la investigación social positivista, es habitual encontrar que se relaciona muy frecuentemente la cuantificación, la estadística y otras expresiones matemáticas, con una forma de generación de conocimiento científico particular, la del positivismo. El rechazo por parte de las posturas alternativas hacia la ciencia positiva ha dado origen a la supuesta dicotomía entre los métodos cualitativos y cuantitativos, ha estigmatizado lo cuantitativo hasta el rechazo absoluto. Desde esta posición, quienes plantean la imposibilidad de articulación de métodos, generalmente son los investigadores cualitativistas. Entre sus argumentos encontramos una crítica dirigida a la investigación cuantitativa, según la cual existe una propensión a servirse de los sujetos, más que de comunicarse con ellos, dado que generalmente se utilizan encuestas en las cuales la relación que se establece es la de preguntar y responder, creando una relación artificial y desigual que lleva al cuestionamiento sobre la validez de los datos así obtenidos. Además se critica que luego que los datos son procesados no existe una devolución hacia los sujetos estudiados. Retomando lo anterior, se sitúa como problema principal de este método el de la validez interna de los datos, se argumenta que son débiles en el sentido de que nunca se sabe si miden lo que se pretende medir (Calero, 2000).

Desde la mirada cuantitativista, la crítica se basa justamente en lo contrario, los datos susceptibles de estu-

dios cuantitativos poseen una fuerte validez externa. Los resultados que arrojan estos tipos de estudios pueden ser generalizables desde una muestra al total de la población de referencia, por tanto lo que se critica de las investigaciones cualitativas es que no pueden producir generalizaciones.

Con respecto al tipo de conocimiento o finalidad de la investigación, se visualiza una diferencia entre los cuantitativistas que buscan explicaciones causales y los cualitativistas que bogan por la comprensión de los acontecimientos. Frente a investigaciones de tipo explicativas causales, los cualitativistas critican el hecho de que para llegar a establecer relaciones causales, los investigadores intentan eliminar el contexto, anular todo aquello que resulte de carácter situacional. Esto resulta propio de este tipo de investigación, debido a que entender la particularidad no forma parte de los objetivos de la ciencia de carácter explicativa. En tal sentido, entra en contraposición con la pretensión de abordaje holístico de los fenómenos por parte de las indagaciones cualitativas (Stake, 1995).

De acuerdo a estos términos, la discusión se centra en que lo cuantitativo es radicalmente distinto a lo cualitativo, que uno de los métodos es superior respecto del otro y que la adopción de uno de ellos determina la exclusión del otro. La visión de los llamados puristas es paradigmática. Es así que encontramos, por un lado el paradigma cuantitativo, asentado en el positivismo, que utiliza el método hipotético deductivo y acepta el supuesto de la objetividad. Por otro lado, el paradigma cualitativo que asume una postura fenomenológica, que es inductivo y subjetivo. Siguiendo a Cabrero García y Richard Martínez (1996) esta versión paradigmática se basa en dos supuestos. El primero plantea que la adhesión a un paradigma proporciona los medios para elegir entre los tipos de métodos; de acuerdo al razonamiento de que si las concepciones sobre el mundo son diferentes en cada paradigma, también lo serán las opciones metodológicas que utilizan. El segundo supuesto refiere a la concepción de que ambos tipos de paradigmas son mutuamente exclusivos y casi exhaustivos (Cabrero García y Richard Martínez, 1996). Desde nuestra postura, consideramos que los métodos de investigación no pueden ser elevados a la categoría de paradigma. Lo que creemos que han propuesto quienes hablan de paradigmas cualitativos y cuantitativos, es correlacionar el primero a la hermenéutica y/o fenomenología y el segundo al positivismo; y de esta manera trasladar todas las características que determinan a cada cual a los métodos. Estas acciones

lo que han producido es un estigma en los métodos cualitativos y cuantitativos a partir de un principio de identificación excluyente. Al identificar a cada uno de los métodos con un paradigma, la condición de exclusividad estigmatiza al método.

Para Reichardt y Cook (1986) la perspectiva paradigmática constituye un error, para estos autores tanto la vinculación de un paradigma a un método como la necesidad de una elección forzada entre paradigmas resultan falsas. Si consideramos paradigma como «*el conjunto de suposiciones de carácter filosófico de las que nos valemos para aproximarnos a la búsqueda del conocimiento, la noción que compartimos de realidad y de verdad, y el papel que cumple el investigador en esta búsqueda del conocimiento, al igual que la manera como asumimos al sujeto estudiado.*» (Páramo y Otálvaro, 2006:4), la dicotomía entre lo cualitativo y lo cuantitativo deja de tener sentido, ya que la postura filosófica que tengamos de la ciencia no depende de lo instrumental. Al contrario, el uso de las técnicas de recolección de datos y el análisis e interpretación de la información que obtengamos dependerá del programa de investigación dentro del cual estemos trabajando. Tanto las técnicas cualitativas como las cuantitativas pueden ser utilizadas como instrumento de recolección de datos dentro del paradigma positivismo como en los alternativos, lo que va a diferenciar cada abordaje en el plano ontológico-epistemológico es el proceso de construcción del objeto de estudio.

II. Integración de métodos

Las metodologías cuantitativas y cualitativas no son excluyentes una de la otra por su naturaleza propia, por el contrario pueden resultar complementarias. Lo que determina en una investigación el tipo de métodos o técnicas de recolección de datos a utilizar es el diseño mismo de la investigación, considerando todos los aspectos que lo atraviesan y que lo determinan transversal y longitudinalmente. El problema de investigación, la fundamentación y la perspectiva teórica desde la cual se aborda al problema, serán los elementos que nos indiquen cuáles metodologías son las más adecuadas para una investigación particular. Es así que, dependiendo de estas variables, en una investigación podrá quedar excluida la metodología cualitativa o cuantitativa, según corresponda. Esta exclusión de métodos podrá ser inherente a la propia investigación o podrá ser estipulada por el diseño mismo. En el primer sentido, uno de los enfoques metodológicos, queda

excluido por el otro por las propiedades del problema de investigación y su abordaje teórico. Un enfoque en investigación social que reconozca la complejidad de su objeto de estudio puede dar lugar a un diseño multimétodo, el debate aquí toma otra dirección. Para lograr un abordaje del objeto de estudio de las ciencias sociales con pretensiones de comprender todas las dimensiones que lo definen y determinan es necesario un diseño que considere una metodología plural y compleja que haga uso a la vez de vertientes cuantitativas y cualitativas. Se trata de una postura integradora que no asume superioridad de un método sobre otro, sino que los concilia. La necesidad de una metodología multimétodo pone en evidencia que existen limitaciones en cada uno de ellos, lo que deriva en la necesidad de una combinación o integración de métodos, en este sentido «*su complementariedad metodológica puede y debe concebirse como una complementariedad por deficiencia, que se centra precisamente a través de la demarcación, exploración y análisis del territorio que queda más allá de los límites, posibilidades y características del enfoque opuesto*» (Ortí, 1999:89, en Balestrini, 2005:3). La postura integradora se opone a la posición epistemológica según la cual se sostiene la incompatibilidad de paradigmas y la necesidad de mantener una coherencia vertical y horizontal entre paradigma, teoría y metodología. Esto es porque se considera desde una posición técnica-metodológica que los paradigmas no constituyen el único determinante en la elección de los métodos. En tal sentido no existe una vinculación entre las cualidades que definen a un paradigma y los métodos que utiliza, ni existe la coherencia vertical planteada desde la postura contraria. Desde esta perspectiva es posible la integración de los métodos cuantitativos y cualitativos, siempre y cuando se logre un diseño de investigación en el cual la posición epistémica y teórica se integre con los métodos, técnicas e instrumentos (Balestrini, 2005).

Los métodos cuantitativos y cualitativos poseen características diferenciales y problemas propios, y es a partir de estas cualidades que se hallan puntos de encuentro cuando se trata de lograr una integración. Lo cuantitativo está relacionado directamente con el carácter de la magnitud, la forma de recolección de datos permite la aplicación a grandes masas de población, a diferencia de esto los métodos cualitativos resultan ser más puntuales y por tanto su extensión es más pequeña. Las técnicas cuantitativas son valoradas por la cantidad de información que pueden resumir y por las asociaciones que se pueden establecer de las relaciones

entre variables de estudio. De acuerdo a este aspecto, la investigación cualitativa no es una alternativa sino un complemento, ya que permite indagar en la individualidad de los fenómenos. Tanto un método como el otro presentan insuficiencias, los cualitativos por la poca reproducibilidad y su escaso control ínter subjetivo; y los cuantitativos por su falta de validez interna, la artificialidad en los criterios de operacionalización y su incapacidad para captar elementos no cuantificables que resultan de la comunicación interpersonal. La exclusividad de uso de cualquiera de ellos limita la profundidad del análisis y consecuentemente el alcance de la investigación social.

Bericat (1998) propone tres estrategias para la integración de métodos, la complementación, la combinación y la triangulación. En la primera, se implementa cada uno de los métodos de manera independiente en el marco de una misma investigación; cada cual capta dimensiones diferentes y aspectos diferentes respecto del problema de investigación. Desde esta estrategia los objetivos y resultados que cada método aporta son diferentes, su finalidad es aditiva. En el caso de la estrategia de combinación se establece un vínculo metodológico entre los diferentes métodos, su finalidad es compensar las debilidades de uno con las fortalezas del otro. En la estrategia de triangulación ambos métodos tienen como finalidad alcanzar los mismos objetivos, se trata de obtener mayor veracidad y confianza en los resultados. Desde esta perspectiva ambos métodos se orientan a captar un mismo aspecto de la realidad, en este sentido el grado de integración aumenta respecto a las otras estrategias.

III. Propuesta metodológica para el abordaje de la pobreza y la calidad de vida

En el caso de nuestro trabajo de investigación social orientado al estudio de la problemática de la pobreza y la calidad de vida, el objeto de estudio al cual referimos es de nivel poblacional. A pesar de la generalidad que esto presupone se trata de un objeto situado espacial y temporalmente. Dado que se considera a la pobreza, más específicamente a la pobreza extrema, como un problema de alta complejidad y a la realidad social, a la vez, muy compleja, plural y heterogénea es que se propone un abordaje desde el estudio de casos. Esto se fundamenta en que la perspectiva es desde la investigación acción y en este sentido se trata de investiga-

ción evaluativa. La evaluación en este sentido y a partir de esta situación problemática concreta posee como fin último el mejorar la calidad de vida de los sujetos en situación de extrema pobreza. La investigación evaluativa ha de ser útil al diseño de las políticas contra la pobreza; consideramos que la mejor escala para el logro de un impacto directo sobre los sujetos involucrados es a nivel local (localidad) y, en el caso de grandes metrópolis, el nivel barrial, aún más cuando deba considerarse la variable étnica. Cabe aclarar que nos referimos con esto a la política social y no a la política económica que debe enfocarse en los niveles macro y micro a la vez para superar el problema de la pobreza.

La pobreza como fenómeno social, si es que así puede denominarse, se extiende a muchos grupos sociales, y tiene su origen en la relación de estos con otros grupos; entendida como escasez o carencia de lo necesario para el sustento diario, ha existido, y existe, en prácticamente todos los grupos humanos donde hay diferencias sociales; pero en cada sociedad y momento histórico se determina de manera diferente. Sin embargo, en la modernidad es más que nunca un término relacional, ya que refiere a «*las condiciones sociales de reproducción de los individuos*» (Salama y Valier, 1994). La pobreza, como una realidad o una situación socio histórica, es un fenómeno actual que afecta a millones de sujetos en el mundo contemporáneo. De acuerdo a su conocida definición como pobreza estructural, es parte de una estructura social compleja, producto de las relaciones sociales en las cuales encuentra su razón de existencia. Desde este punto de vista y en un plano teórico en las ciencias sociales se plantean una serie de interrogantes ¿Qué es lo que define a la pobreza? ¿Cuáles son sus determinantes? ¿Cuáles son las condiciones sociales, económicas, culturales, históricas que dan lugar a su existencia? ¿Cuáles son sus consecuencias en el plano social y político? ¿Cómo afecta la vida esencialmente humana? Es imposible desde este lugar poder conceptualizar la categoría, esto conduce a tomar otras alternativas, como la de determinar a la pobreza, es decir ahondar en sus múltiples y complejos determinantes. Desde esta postura se trata de una problemática compleja y complicada, así nos detengamos en sólo algunos de los aspectos que hacen a la evaluación y el diagnóstico social. A pesar de esto, la tendencia respecto de su abordaje es la simplificación. Los métodos mayormente difundidos y utilizados para la medición de la pobreza son: la Línea de Pobreza y el método de las Necesidades Básicas

cas Insatisfechas. El primero se encuentra dentro de los denominados métodos indirectos de medición de la pobreza, concebida ésta a grandes rasgos como privación de consumo; el segundo se constituye en un método directo. Por tanto observa de manera directa el fenómeno a evaluar, observa consumo efectivo, es decir que, a diferencia del método indirecto que evalúa la posibilidad de realizar un consumo, el segundo evalúa si existe o no una carencia determinada. Ambas metodologías corresponden al orden de lo cuantitativo. Coincidiendo con la propuesta de Cook y Reichardt (1986) proponemos como mejor vía de análisis un diseño multimétodo basado en la integración de métodos de vertientes cuantitativas y cualitativas y en función de las tres razones que estos autores sostienen al apoyar el uso conjunto de los ambos tipos de métodos en la investigación evaluativa, a saber:

1. La investigación evaluativa tiene por lo común propósitos múltiples que deben ser atendidos bajo las condiciones más exigentes.
2. Empleados en conjunto y con el mismo propósito, ambos tipos de métodos pueden vigorizarse mutuamente.
3. Como ningún método está libre de prejuicios, sólo cabe llegar a la verdad subyacente mediante el empleo de múltiples técnicas con las que el investigador efectuará las correspondientes triangulaciones. El uso conjunto de dichos métodos tiene, como fin principal, comprobar el proceso, describir el contexto y la población de estudio. Una segunda finalidad es la explicación causal, el descubrimiento o confirmación del proceso a través del cual el tratamiento alcanzó el efecto logrado. (en Beltrán et. al 1996:3)

Se propone una metodología que genere un círculo virtuoso entre la recolección-análisis-interpretación de datos cuantitativos y cualitativos y la generación de información útil a la evaluación y diagnóstico. El logro de una mejor comprensión de la realidad social en estudio depende directamente de la elección de aspectos tanto objetivos como subjetivos, cuantitativos como cualitativos, para alcanzar una perspectiva plural, asumiendo los supuestos de historicidad y constructividad.

En un estudio sobre pobreza y calidad de vida de una población concreta lo que se pretende es evaluar el impacto de la pobreza sobre los grupos, las familias y los sujetos. En este sentido es que no hablamos únicamente de pobreza sino que articulamos pobreza con calidad de vida. La categoría calidad de vida involucra dimensiones objetivas y subjetivas y es de carácter

multidimensional, sus propias características nos invita a un abordaje que integre lo cualitativo y lo cuantitativo para obtener una visión lo más completa posible que abarque en la medida de lo posible su complejidad.

Sean cuales fueran las características del instrumento de evaluación que se utilice para el estudio de las diferentes dimensiones, se propone poner antes que nada en consideración la perspectiva del sujeto, individual o colectivo. Una primera instancia de la evaluación será de carácter cualitativa, el objetivo es obtener una visión preliminar del impacto de la pobreza en la calidad de vida de la población bajo estudio a través trabajo con grupos de discusión y entrevistas abiertas. Este paso previo a la implementación de un instrumento de medición de carácter más objetivo, con preguntas estructuradas y cerradas que se corresponden a diferentes indicadores sociales, permitirá completar el diseño de la encuesta incorporando mayor énfasis en los problemas detectados. Finalmente la encuesta tendrá un diseño dinámico, incorpora a la vez los requerimientos para la evaluación de los indicadores sociales propuestos por el equipo de investigación, basados en el estudio de los antecedentes teóricos referidos a cada problemática, y los aspectos propuestos por la propia comunidad en las instancias de investigación cualitativa mencionada. Si bien son las características de una encuesta estructuradas las que prevalecerán en el instrumento, la metodología de implementación del mismo permitirá otorgar mayor validez a los datos obtenidos. Para esto se requiere de encuestadores muy bien adiestrados tanto en las técnicas de encuesta como de entrevista, con formación social y conocimiento sobre la problemática abordada. Estos requisitos se fundamentan en la propuesta para el relevamiento de datos, dado que consiste en una entrevista semiestructurada que será guiada a la vez por los objetivos de la evaluación y por el instrumento o formulario de la encuesta. No se trata de un ida y vuelta, pregunta-respuesta para completar los casilleros, sino de una entrevista semiestructurada durante la cual, por un lado se deberán solicitar los datos requeridos para completar el formulario, pero por otro se invitará a la opinión sobre las problemáticas abordadas, especialmente aquellas surgidas durante la primera instancia propuesta. Tanto para las entrevistas como para los grupos de discusión se plantean estrategias metodológicas blandas, a través de propuestas disparadoras. Es necesario de acuerdo al abordaje que se propone que todas las instancias de relevamiento de datos sean grabadas en audio, y, en el

caso de las encuestas, plasmados los mismos en el formulario estructurado; por otra parte se anexará a cada entrevista la observación realizada por el encuestador. El análisis de los datos recogidos se hará recurriendo según la naturaleza de los datos a software para análisis cualitativo, Atlas.Ti, o para análisis cuantitativo, SPSS 11. El tipo de análisis ineludiblemente será de diferente naturaleza pero aún así el informe final de la investigación integrará los resultados arrojados por cada una de las instancias, integrando métodos y triangulando datos.

IV. Consideraciones finales

No retomaremos aquí la discusión acerca de la integración de métodos cuantitativos y cualitativos, ya hemos dejado claro que desde nuestra posición es posible. Sin embargo quisiéramos terminar este trabajo con algunas palabras acerca de la factibilidad de la propuesta. En principio, como ya dijéramos, se trata de un estudio que si bien es poblacional, también es a pequeña escala. Es importante remarcar que la propuesta surge a partir de una experiencia práctica, de un censo poblacional y estudio de calidad de vida llevado a cabo en un barrio de la ciudad de Rosario (Santa Fe – Argentina). Un barrio situado en la periferia de la ciudad, de los más afectados por la pobreza, con población de origen indígena, mayoritariamente toba. La iniciativa para realizar el estudio surgió de la propia comunidad, que junto a docentes y estudiantes de la Escuela de Antropología de la Universidad Nacional de Rosario, y la colaboración de algunas instituciones del barrio, llevó adelante el proyecto. En términos de resultados de la experiencia la evaluación es positiva, como primera experiencia de construcción del conocimiento en un contexto colectivo, diverso y perturbado por las condiciones socio políticas y económicas de la crisis que afectó a la Argentina en el 2001. Una mirada retrospectiva nos indica hoy que la propuesta puede ser mejorada desde lo teórico metodológico sin por esto resignar la perspectiva del sujeto. Las mayores dificultades que tuvimos surgieron al momento del procesamiento y análisis de los datos, tanto de naturaleza cualitativa como cuantitativa. Las mismas se originaron por supuesto durante todo el proceso, dado que el proyecto mismo ha sido construido al andar en un contexto colectivo, lo cual fue una de sus mayores fortalezas pero a la vez no dio suficiente tiempo a la reflexión teórica y metodológica.

La problemática de la pobreza constituye hoy uno de las cuestiones más importantes a superar, el impacto en América Latina es muy significativo a nivel poblacional. Las políticas socio-económicas, en este sentido, tienen que enfocarse a nivel macro y micro a la vez. Es necesario contar con diagnósticos como herramientas para la planificación, nuestra propuesta es que los mismos tienen que ser lo más representativo posible de los grupos vulnerables, y es por esto que lo específico y la perspectiva del sujeto cobran gran relevancia. Los actuales mapas de pobreza basados en indicadores nacionales resultan claves a nivel macro-económico pero insuficiente en el nivel micro, ya que no brindan las herramientas necesarias para trazar estrategias en esta escala. Creemos que el diagnóstico de pobreza y calidad de vida de acuerdo a esta propuesta de características dinámicas podría ser una herramienta valiosa en tal sentido.

Bibliografía

- BALESTRINI, M. (2005) «La integración de métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social.» En *Jornadas de investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA)*. Disponible en línea <http://www.seguridadhumana.com.ve/MirianBalestrini.htm> 26/05/2007
- BELTRÁN, J., F. VÁSQUEZ, y J. IRIGOYEN (1996). «Métodos cuantitativos y cualitativos: ¿Alternativa metodológica?» En *Revista Psicología y Salud*. Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana, 7: 147-154 <http://huitoto.udea.edu.co/csh/tmp/curso1/cuanti.htm> 25/05/2007
- CABRERO GARCÍA J. y M. RICHART MARTÍNEZ (1996) «El debate investigación cualitativa frente a investigación cuantitativa.» En *Revista Enfermería Clínica*, 6 (5): 212-217
- CALERO, J. L. (2000) «Investigación cualitativa y cuantitativa. Problemas no resueltos en los debates actuales.» En *Revista Cubana de Endocrinología*, 11(3):192-198, Cuba.
- PÁRAMO P. y G. OTÁLVARO (2006) «Investigación alternativa: por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos.» En *Cinta de Moebio*, Nro. 25, Universidad de Chile, Santiago, Chile
- SALAMA, P. y J. VALIER (1994) *Neoliberalismo, pobreza y desigualdades en el Tercer mundo*. Miño y Dávila editores SRL, Buenos Aires, pp. 242
- STAKE, R. (1995) *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata, Madrid, pp.159